

El conflicto israelí-palestino desde una perspectiva psicológica

El conflicto de oriente medio, más representado por la crisis israeli-palestina se puede entender desde el modelo de la violencia, modelo teórico compartido por toda la literatura del bullying, y la violencia en general.

El bullying escolar es definido como ataques repetitivos e intencionales, realizados y planificados por compañeros y compañeras (es decir, roles de iguales) con toda la intención de dañar a la considerada victima. Esta agresión es tan repetitiva que entre el agresor y la victima se inicia un abismo, una diferencia que les impide ser percibidos como iguales¹. Es entonces cuando se inicia un proceso de victimización acompañado de síntomas como baja autoestima, pobre rendimiento escolar, inseguridad, etc... El agresor, si continua realizando estos actos, desarrollará una moralidad egocéntrica, y sus fines por lo tanto los prioritarios, utilizando para ello cualquier herramienta que esté a su mano (sea bélica o no).

Por otra parte, desde el modelo compartido para entender el fenómeno del bullying, hay consenso en asumir la existencia de un tercer elemento, los espectadores o ausentes, es decir, todos los sabedores del problema de violencia, pero que no denuncian, sino que guardan la ley del silencio, que autoriza al agresor y deja a la victima sin defensas. Estos espectadores también se ven afectados por estas vivencias, y aprenden, ya en la escuela la importancia de desarrollar mecanismos de desconexión moral que les permita disponer de un desarrollo moral adecuado, al mismo tiempo que no hacer nada para ayudar a quien es victimizado. Estos mecanismos² son definidos y depurados, hasta llegar a ser parte de nosotros mismos que no percibimos pero que nos acompañan en nuestra vida diaria.

Este mismo esquema puede aplicarse a Oriente y Occidente³, y aún más concretamente en las relaciones entre Israel y Palestina en los últimos 50 años. Si miramos hacia atrás en la historia, no hacen falta mas de 10 minutos para comprender que Israel ocupa militarmente a Palestina, con un ejército considerado el tercero del mundo y el primero en tecnología, mientras que Palestina ni tiene ejército, y hasta hace un año no tenia ni policías. ¿Quién comete la agresión?.

Las características de las agresiones para ser consideradas violentas deben incorporar dos importantes características, ser intencionales y ser repetitivas. 50 años de ataques diarios, con la intención explicita de destruir a los palestinos, no tiene mucha discusión. Es decir, desde los años 40 el pueblo palestino ha sido agredido repetitiva e intencionalmente, y continua en la actualidad, de manera que su rival al no tener ni ejército ni manera de defenderse sufre las consecuencias, convirtiéndose en un pueblo victimizado por el ejercito israelí⁴.

¹ Ortega, R. (1998). La convivencia escolar. Qué es y como abordarla. Sevilla, Junta de Andalucía.

² Bandura, A., C. Barbaranelli, et al. (1996). "Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency." Journal of Personality and Social Psychology 71(2): 364-374.

³ Lera, M.-J. (2005). "Les contes comme prevention de la violence scolaire." Les Politiques Sociales 1 & 2: 78-87.

⁴ Lera, M.-J., K. Shakhshir, et al. (2005). Escuelas encarceladas, estudiantes prisioneros. Qalquilya un caso unico. IV Jornadas de Desarrollo humano y educación. Educar para el

El resto de la comunidad internacional se ha dividido entre defensores y ausentes, pero en ningún caso se han pronunciado contra el agresor, no ha habido un reconocimiento explícito de la violencia desmesurada a la que el pueblo palestino se ve sometido diariamente. Las ayudas que han recibido ha sido sobre todo económica, y humanitaria.

En el momento actual la víctima parece que ha optado por defenderse a si misma, y sería lógico desde un punto de vista psicológico, que exija ser respetada y solicitar que si alguien le quiere ayudar debe describir objetivamente la situación, y denominar los actores implicados en este episodio de la historia, con los roles que están jugando, los agresores son los que ganan y perpetúan su agresión, las víctimas las que pierden permanentemente.

Solo con un reconocimiento de la situación de violencia, con los roles asignados, y huyendo de eufemismos que terminan ocultando el significado de los mismos, y exigiendo el cumplimiento de las resoluciones de la ONU, podríamos mostrar ayuda psicológica al pueblo palestino. Es una oportunidad única para que Europa defina su comportamiento neurótico y difícil de explicar, por un lado construyendo Palestina, y por otra financiando indirectamente los tanques que la destruyen. Esta contradicción está llegando a su fin.

De la misma manera que se reconoce sin lugar a dudas el holocausto judío, con la misma justicia se debería reconocer la victimización y asesinato al que el pueblo árabe está siendo sometido, y especialmente el pueblo palestino.

De la misma manera que se respeta al pueblo judío y se ayuda a la reconstrucción de la memoria histórica y a sus víctimas, de la misma manera el pueblo palestino necesita ayuda inmediata, recuperar su memoria, y sus tierras, y sus vidas. Y en estos momentos se exigen igualdad de condiciones: reconocimiento de ambos estados, y desarme de ambos bandos. Sólo desde la igualdad se puede llegar a una solución al conflicto.

Cualquier llamada a la calma exige un gesto, exige una acción, y esta es necesariamente el reconocimiento, con todas sus consecuencias, de la violencia que diariamente acomete Israel contra el pueblo palestino, ... y no se puede olvidar la situación de Irak, y la matanza de Faluya..., y muchos otros crímenes más. Es necesario pedir perdón, reconocer la agresión, y reparar las pérdidas para ayudar a la recuperación psicológica de las personas que están sufriendo tanto, y durante tanto tiempo.

Dra. Maria Jose Lera
Profesora Titular Universidad de Sevilla
Psicología Evolutiva y de la Educación

Algunas de las Conferencias y algunas de las publicaciones

Lera, M.-J. (1999). Violencia entre iguales. Consecuencias en el ámbito de la educación, Asociación universitaria de estudiantes de la Facultad de Humanidades de la Universidad, Instituto provincial de Asuntos sociales de Jaen y el Ayuntamiento de Jaen.

Lera, M.-J. (1999). La violencia entre iguales. Primeras Jornadas para mejorar la convivencia en los centros educativos, Ceuta, Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Cultura de Ceuta.

Lera, M.-J. (1999). La violencia entre escolares: qué es y cómo abordarla, CEP de Bollullos/Valverde.

Lera, M.-J. (1999). Tratamiento de las conductas antisociales (convivencia escolar). Lora del Río, Centro de profesorado de Lora del Río.

Lera, M.-J. (2000). La violencia escolar. Desafiament o agressivitat, Santa Coloma de Gramenet, EREIA.

Lera, M.-J. (2000). Mediación escolar: el conflicto y la convivencia en la escuela. Castellón, Universidad Jaume I.

Publicaciones

Lera, M.-J. and D. Cela (2000). ¿Conoces a alguien como Adolfo? Sevilla, Materiales del programa europeo NOVAS-RES.

Lera, M.-J. (2000). Convivir para educar y educar para convivir. III Jornadas regionales. Acción Educativa y Convivencia, Valladolid, Junta de Castilla y León.

Lera, M.-J. (2001). La convivencia en los centros de secundaria. II Jornadas provinciales de Orientación en educación secundaria, Centro de profesorado de Cádiz.

Lera, M.-J. (2005). "Les contes comme prevention de la violence scolaire." Les Politiques Sociales 1 & 2: 78-87.

Lera, M.-J. and J.-M. Gila (2005). La narrativa como recurso para mejorar la convivencia escolar. Psicología y Educacion en Tiempo de Cambio, Barcelona.

Lera, M.-J., K. Shakhshir, et al. (2005). Escuelas encarceladas, estudiantes prisioneros. Qalquilya un caso unico. IV Jornadas de Desarrollo humano y educación. Educar para el cambio: escenarios en el desarrollo humano, Alcala de Henares, Fundacion Infancia y Aprendizaje.

Ortega, R., J. Mora-Merchan, et al. (1999). Los problemas de convivencia entre escolares. Una panorámica tras diez años de investigación en nuestro país. Aprender a vivir juntos. J.-L. Carbonell. Madrid, MEC. III.

Ortega, R. and M.-J. Lera (2000). "The Seville anti bullying in school project." Aggressive behavior **26**: 113-123.

Palermi, L., F. Tenuta, et al. (1999). An Observational Approach to Study Social and Aggressive Behaviour of Children, Nature and prevention of bullying. TMR network project.

Menesini, E., V. Sanchez, et al. (2001). Moral emotions in bullies and victims. A cross-national comparison. International Conference on Violence in schools and Public Policies, Paris.